

AL LADO DEL MAR

VIVIENDAS EN SALOU DE MANUEL VALLS VERGES

María PANCORBO

Pablo TWOSE

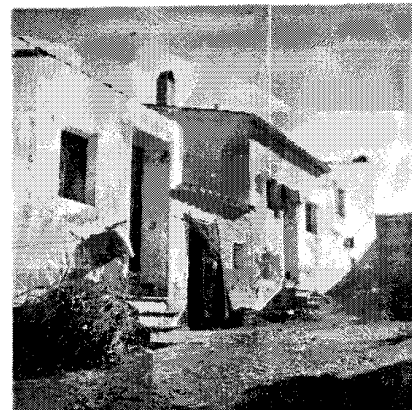
EL MAR

El mar, los pinos, luz clara que baña los muros encalados, sombras proyectadas, la brisa en la ropa tendida y la vegetación, las barcas varadas, sus redes; integrantes y protagonistas de los ambientes creados por Manuel Valls en sus acuarelas, realizadas tras su jubilación. Muestran las aspiraciones y sensaciones que su arquitectura quiso alcanzar.

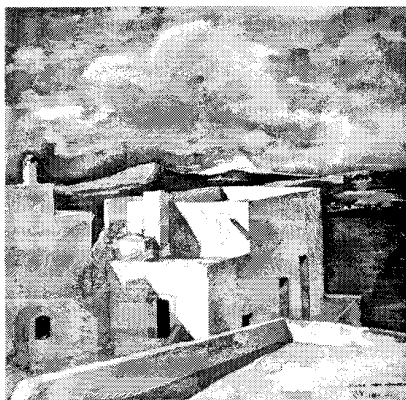
Son estas acuarelas pintadas en su madurez las que permiten explicar mejor sus inicios como arquitecto, ya que, como un ciclo cerrado éstas se inspiran en los momentos más tempranos de su aprendizaje.

Una de ellas titulada «Illes del Mar Jònic», realizada en 1992 muestra una vivienda popular volcada al mar. Esta acuarela toma como modelo una fotografía publicada en 1934 en la revista «D'ací d'allà», en un número especial dedicado al arte del siglo XX y dirigido por Josep Lluís Sert y Joan Prats. En él, edificios de Le Corbusier, la Bauhaus de Dessau, y la arquitectura del G.A.T.E.P.A.C. señalan el camino de la nueva arquitec-

María Pancorbo y Pablo Twose son estudiantes de arquitectura en la Escola d'Arquitectura del Vallès.



Serie de fotografías realizadas en un viaje a la costa catalana junto a J. A. Coderch en 1943



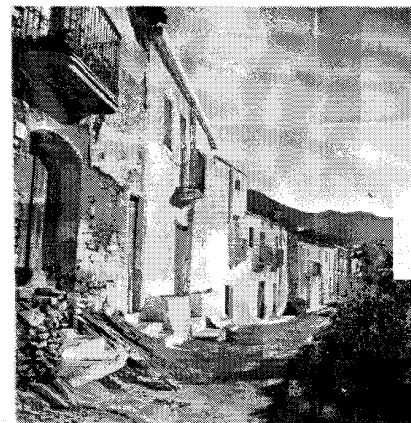
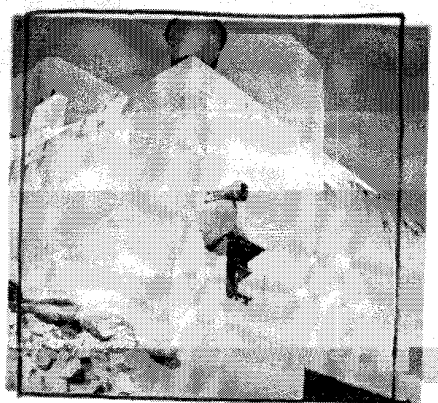
Illes del Mar Jònic, acquarela realizada por Manuel Valls, sobre una de las imágenes del texto mencionado, en 1992



Portada de la revista *D'ací i d'allà*, invierno de 1934, número extraordinario dedicado al arte del siglo xx.

tura. La fotografia ilustra un texto de J. Ll. Sert que marcará profundamente el modo de entender la arquitectura para Manuel Valls. El artículo titulado «*Arquitectura sense estil i sense arquitecte*» hace un esfuerzo por recordar nuestra arquitectura popular y situarla como referente arquitectónico. Las frases citadas a continuación son extraídas de este texto, pero también servirían para describir la esencia de la arquitectura de Manuel Valls.

Aquesta arquitectura popular ha eliminat tot element ornamental i deriva tot el seu interès de la combinació de formes simples netes, d'una composició magníficament lliure, i d'enorme varietat, d'una proporció humana correcte i d'una manca absoluta de prejudicis d'ostentació i de conceptes falsos nascuts a l'escalf de les acadèmies i de les escoles d'arquitectura (...) Formes geomètriques, prismes purs, creació de l'esperit humà en fort contrast sobre un fons natural i irregular. Tons clars, blanc de calç pur, optimisme, i sensació de vida tranquil·la (...) L'arquitectura d'avui alliberant-se dels vells prejudicis d'escola, cercant la forma de retrobar construccions per a satisfer abans que tot les necessitats humanes, suprimint el luxe



innecessari i l'ostentació, respectant, però, les necessitats d'orde líric o espiritual –la casa és quelcom més que la machine à vivre–.

Manuel Valls conoció a J. A. Coderch en la escuela de arquitectura donde estudiaron los mismos años. Tenían afinidad de pensamientos y congeniaron. Alrededor de 1943 realizaron un viaje por la costa catalana (desde l'Empordà hasta Cadaqués), equipados con sus «Rolley-Flex»; buscaban la arquitectura que citaba Sert, pero también a los pescadores y su oficio.

Una primera serie de fotografías dedicadas a la pesca, muestran a mujeres zurciendo las redes, y a los pescadores con sus instrumentos; otras, retratan las barcas varadas en la playa tras un día de pesca; las personas ya no están, sin embargo, las redes, las pisadas en la arena, los amarres mojados y el murmullo del mar, nos recuerdan constantemente la presencia de los pescadores. Son unas fotografías que evocan la tranquilidad de una jornada terminada y la sencillez de una vida honesta.

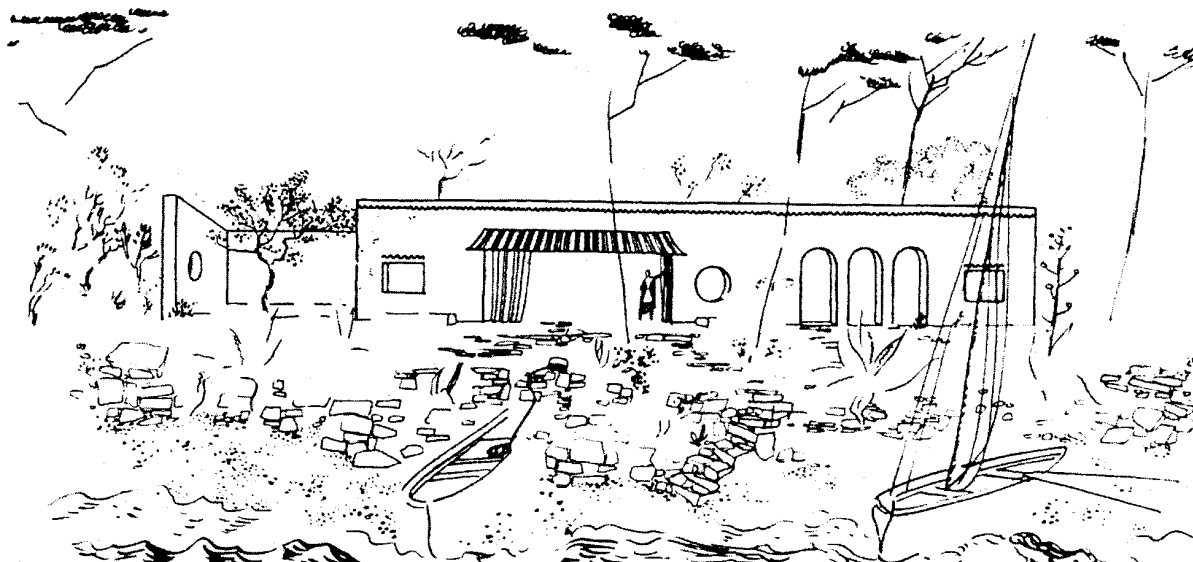
De la arquitectura popular fotografian ventanas, rejas y portales pero también retratan las calles, en perspectiva, donde un gran muro enalado recoge cada vivienda, creando una gran arquitectura anónima de

luzes y sombras. Los volúmenes puros que citaba Sert son captados desde las esquinas, en escorzo, y los animales que permanecían en el zaguán se retrataban casualmente. Las macetas en el alféizar, la ropa tendida, las redes secándose, todo aquello que significaba la vida de la gente era fotografiado. Finalmente con un trazo de tinta sobre la copia, Valls realizaba un marco de la escena acabando de encuadrar la fotografía.

La arquitectura popular se revela, a través del viaje, estrechamente ligada a la forma de vida del pescador. Sin embargo esta arquitectura tiene entidad propia para poder desvincularse, para albergar a cualquier otra persona. Parece contener aspectos adquiridos del contacto intenso del hombre y su hogar, como la sencillez, la escala correcta; y convertirlos en calidad de vida.

Las propuestas de Gio Ponti para una casa en el mar recalcan estos aspectos, donde el pescador ya no es el habitante, si no una persona de otra condición.

Esta pequeña construcción (...) resume mis ideas sobre las casas en el mar, que me gustaría que a todos gustaran así: simples, con muros, luminosas, donde corresponda, con pórticos que ofrezcan sombra. Esta simplicidad permite alcanzar un lujo



Gio Ponti, Villa Marchesano, 1939

del espíritu y cualquier otra riqueza sólo conduce a un resultado inferior.

Coderch y Valls tienen la sensación de que la arquitectura de la costa catalana puede surgir en sus obras, manteniendo su esencia. Las propuestas de Ponti allanan el camino, su facilidad para desplegar los muros, articular los patios y componer mediante sombras las fachadas queda atrapada en la memoria de los arquitectos como referente para toda su carrera. Los primeros proyectos en Sitges (1942-47) son un claro ejemplo de ello.

También les fascina la forma de representar la arquitectura de Gio Ponti. Los planos, como una fotografía captada en el viaje, muestran escenas de la vida cotidiana, la vegetación, la unidad entre el hombre y la casa. Con mano hábil Manuel Valls intentará imprimir en sus planos este carácter vitalista, y en cierto punto simpático de la vida. Los pinos, la maleza, las barcas, las personas, niños jugando... siempre en el marco del Mediterráneo.

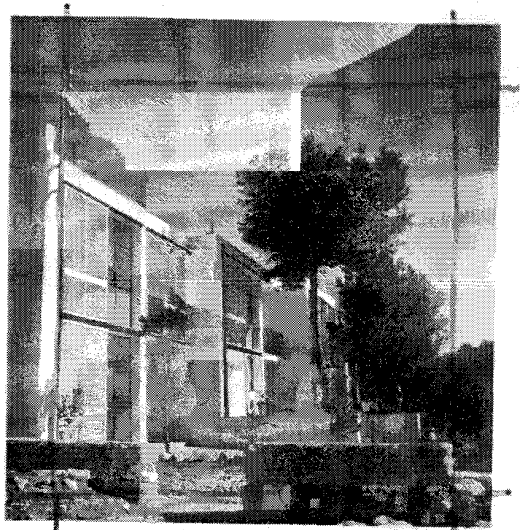
Años más tarde, en 1949 se realizó una exposición en el «Saló del Tinell», dedicada a la arquitectura contemporánea hispanoamericana. En esta celebración Gio Ponti se fijaría en la casa Garriga y Nogués de Coderch y Valls. A partir de ahí se inicia una relación de amistad y el reconocimiento internacional de sus obras a través de la revista *Domus* dirigida por el mismo Ponti.

Estas influencias muestran el recorrido hacia una arquitectura, pero sobretodo una búsqueda hacia las personas, hacia la vida. La frase de Einstein situada en la entrada de su despacho, «*La cosa más bella que podemos experimentar es la parte misteriosa de la vida, en ella se encuentra el inicio del arte y la ciencia*», explica muy bien las ideas de Manuel Valls, de como la vida, sobre todas las cosas, es la parte más interesante de la arquitectura.

Todos estamos influenciado por todos, no se pueden evitar las influencias. Las influencias se notan, evidentemente. Hay muchas influencias que no son palabras sino hechos que han venido, por ejemplo, una casa en Ibiza, que te sorprende. Porque Ibiza es una cosa que es sorprendente, estábamos fascinados de sus arquitecturas puras y simples. En cambio contrastaba con aquellas ventanas y aquellos portales. Si comparásemos la iglesia de Santa Teresa de Jesús con una casa de Ibiza me quedaría con la última. Son cosas que me gustan. No me gusta tanta parafernalia.

LA OBRA

Los apartamentos Escursell son testimonio de la estrecha relación entre el Mediterráneo y Manuel Valls. El mar es el telón de fondo de esta obra realizada en 1962. Han pasado ya veinte años desde aquel viaje iniciático. El éxito profesional ha llegado con la casa Ugalde, Barceloneta, Catasús y Compositor Bach. Es un periodo más tranquilo, y de una arquitectura más reposada fruto de la experiencia. Aún se perciben las raíces de la arquitectura popular, destilada hasta alcanzar los valores descritos por Sert en 1934.



Apartamentos Escursell, fachada este

Salou se transformó en destino turístico. Los apartamentos Escursell fueron encargados como respuesta a esta demanda turística.

Están situados en lo alto del cabo, en una parcela en pendiente orientada al este. Los pinos, los matorrales y las rocas forman el paisaje que se desvanece en el mar y las playas. Un ambiente privilegiado muy cercano a aquel dibujado años atrás por Gio Ponti.



Apartamentos Escursell, vista de la planta baja

Hay curvas de nivel, y eso da una pendiente. Entonces, la mejor manera de adaptarse a las curvas de nivel es adaptarse a la pendiente (...) a base de quiebros. Quiebros que conviene que tengan una relación entre las luces que cubren las vigas de la casa...

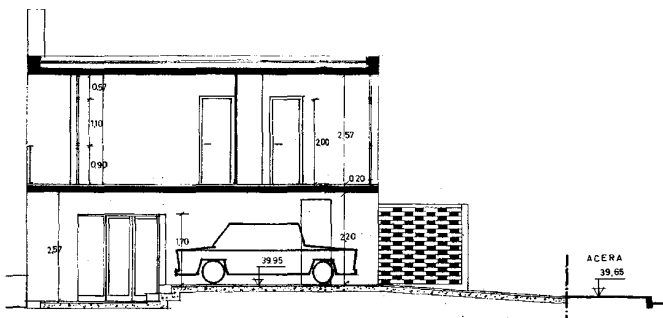
Hay dos limitaciones, adaptarse en planta a las curvas de nivel a base de quiebros (...) y después está la altura, los escalonamientos. Esto me gusta mucho, se consiguen vistas y no se estropea el paisaje.

La adaptación topográfica ha sido un ejercicio constante en las obras de Coderch y Valls, como la casa Ugalde, los apartamentos en Torre Valentina; y explorada por Coderch en la casa Rozes (contemporánea a los apartamentos Escursell).

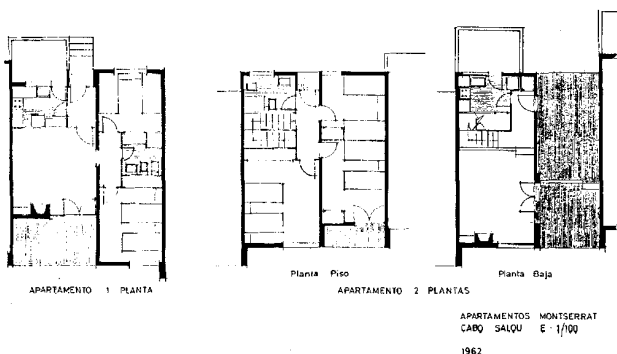
Los apartamentos se sitúan en paralelo a la pendiente, formando dos líneas de edificación. Se aprovecha esta distinción de altura para cambiar de tipología. En la cota inferior apartamentos de una planta que permiten la vista al mar desde los superiores, de planta baja y piso.

En planta los apartamentos se retranquean adaptándose a la geometría curva de la calle. Esta colocación permite más privacidad al no compartir una fachada alineada. Idea que ya fue experimentada en un proyecto de hotel en Ibiza en el año 1950, finalmente no construido.

Los apartamentos de una planta se colocan sobre una pendiente perpendicular a la descrita, provocando que cada uno se acomode a una cota inferior al vecino. Frente al escalonamiento propuesto por Coderch, a base de quiebros en altura, Manuel Valls realiza una sencilla línea de cubierta, paralela al terreno que agrupa los distintos apartamentos; una solución sutil que enfatiza la continuidad del conjunto respecto el terreno.



Apartamentos Escursell, sección desde el porche y planta



La arquitectura se ha de adaptar al paisaje, intentar no molestar. Se ha de encontrar una manera natural de que exista allí.

M. Valls Vergés

Los apartamentos de planta baja y piso se basan en una construcción de muros de carga paralelos, cada unidad ocupa dos crujías y en planta baja se abre una para colocar el porche.

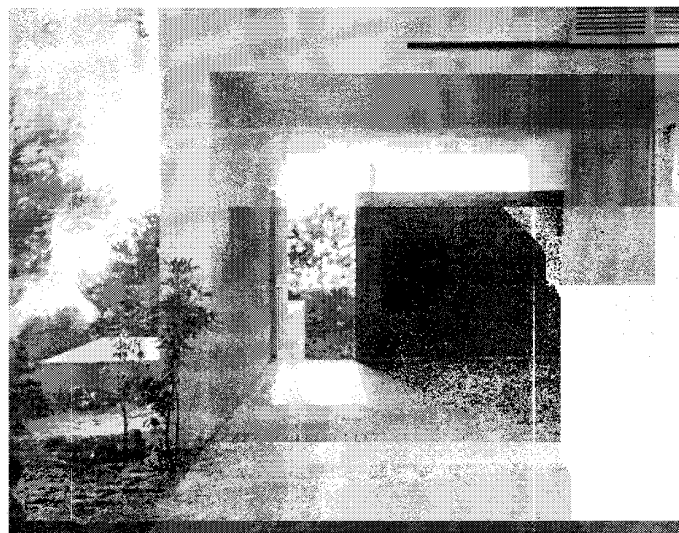
Las perspectivas retratadas en el viaje, donde un muro blanco recogía las casas de los pescadores; las vemos reinterpretadas en la visión que tenemos al acercarnos al Escursell. El muro encalado une a los apartamentos que ya no se perciben como unidades, sino que forman una fracción de la calle.

Se accede al edificio desde el porche, no obstante éste no actúa como un túnel enmarcando las vistas, sino que un muro impide una relación directa con el fondo; éste no llega hasta el techo ni a una pared, de manera que podemos intuir la copa de los pinos a través de una franja que filtra la luz. No se entra directamente, si no que se accede por el lateral.

La planta baja está ocupada mayoritariamente por un estar comedor, mientras que la cocina de reducidas dimensiones, queda separada mediante la escalera. (Manuel Valls realizó alrededor de estos años un estudio sobre una vivienda compacta; la planta del Escursell, viene determinada por estos ejercicios previos).

El estar es el núcleo de la casa, se abre al exterior mediante dos aberturas perpendiculares, otorgando a este espacio reducido dos salidas al exterior (se ve en la casa Ugalde, en Catasus, etc.). Ponti en sus propuestas ya propone no monopolizar las vistas en un único paisaje, sino ofrecer varias alternativas visuales.

El espacio se abre al exterior de manera múltiple, con dos alternativas de características diferentes. Mientras la abertura frontal nos relaciona directamente con el exterior, la otra nos lleva a un espacio contro-



Apartamentos Escursell, porche visto desde la calle

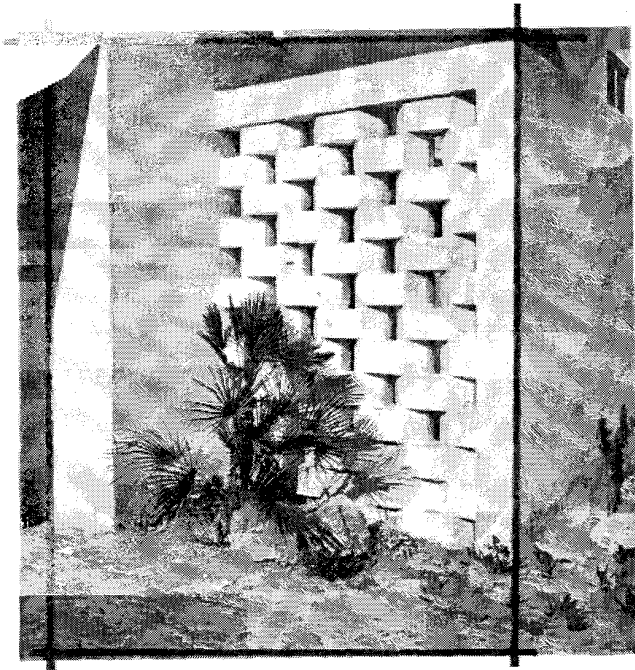
lado, el porche, que prolonga el estar en los meses de verano. El estar se ha expandido, apropiándose del paisaje inmediato, la vegetación, los pinos, la pendiente; y de un espacio intermedio asociado.

La vida de la casa también está en el interior, no todo es una exhibición hacia fuera. El muro lateral se repliega en la fachada, colocando la chimenea y un banco de obra, enmarcando una esquina interior que acoge al visitante y acaba de cerrar el espacio.

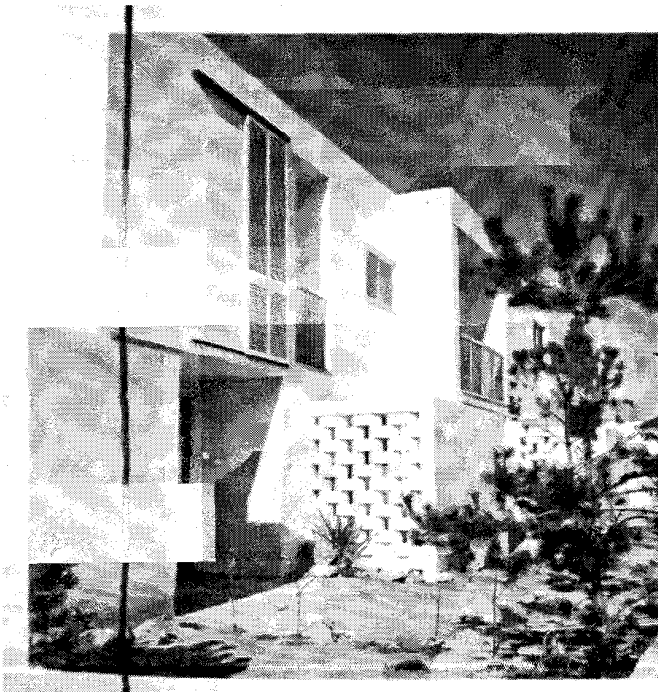
La cocina se prolonga hacia el exterior, en este caso un exterior no deseado, la calle.

Se puede entender como el espacio negativo al porche; en vez de introducir el paisaje al interior de la vivienda, crea un volumen que encierra un espacio interior en el exterior, creando una zona asociada a la cocina, como el lavadero. Una de las caras de este nuevo volumen se cubre con una celosía ideada por Manuel Valls que tendrá gran relevancia en la percepción del conjunto desde la calle.

La planta superior está compuesta por los dormitorios que se relacionan al exterior mediante terrazas. Es



Apartamentos Escursell, volumen del lavadero (arriba) y vista desde el exterior



una planta muy densa, pensada para las familias numerosas de su tiempo.

El alzado a la calle muestra unos huecos de proporciones modestas y otros estrechos y alargados (como el hombre), terrazas que se adentran en el plano de fachada. El muro blanco es la base del conjunto, y las sombras hacen evidentes los espacios, juegos de llenos y vacíos, volúmenes que salen, como el lavadero, y otros que entran, como el porche, tan presentes en la arquitectura de Coderch y Valls.

La depuración de los elementos es máxima, se elimina lo superfluo intentando alcanzar esa simplicidad de la que hablaba Ponti. Elementos de la arquitectura popular como la persiana de librillo se reinterpretan en la barandilla o las correderas.

La fachada Este se abre al exterior con ventanas de suelo a techo de carpintería metálica negra. Las persianas correderas se superponen al muro, creando una fachada de superposiciones y transparencias, la claridad constructiva se muestra en el orden regular de los huecos. Esta alzado es el alter ego de la fachada posterior; mientras una se acerca a la arquitectura popular, la otra se encamina a la arquitectura moderna.

Los apartamentos de una planta parten de las mismas bases que los descritos, pero con algunas diferencias; al no tener un programa de dormitorios en el piso superior, se ocupa la crujía del porche. El espacio cedido por la escalera se utiliza para retrasar el estar del plano de fachada, creando un porche que le anteceda. No gozamos de una doble visual pero la transición no se realiza como una rápida extrusión exterior, ya que el porche nos relaciona exterior e interior en una zona intermedia.

En los alzados de los apartamentos, tanto oeste como este, aparece gente en las terrazas o a la sombra del porche, coches aparcados, vegetación creciendo en contraste con el muro blanco, los pinos y cipreses; todos protagonistas de la arquitectura. Paisajes de lo

cotidiano revalorizados por una arquitectura hecha a medida del hombre.

La obra de Valls huye de palabras, es una arquitectura para vivirla y no para ser teorizada.

Esta explicación de los apartamentos quiere ser descriptiva, sin extenderse en las intenciones del arquitecto o sus ideales.

Hay demasiada teoría, pero lo que se ha de hacer es intentarlo hacer bien y de buena fe, el trabajo bien hecho y si queda bien adelante.

Por mi manera de ser pienso —y esto ya lo decíamos con Coderch— que en la historia del arte o en el mundo del arte se habla demasiado, unas divagaciones, unas definiciones, una literatura tan complicada en la que se ven cosas que no existen, a veces te dan ganas de decir basta, las cosas son más sencillas.

Manuel Valls

UNA IDEA, TRES ARQUITECTOS

El porche toma protagonismo en los apartamentos Escursell como una habitación exterior, a resguardo de la lluvia ocasional y el sol de verano. Espacio de sombras, acotado entre dos muros paralelos y la planta superior. Abierto a las dos fachadas, permitiendo el paso de la brisa.

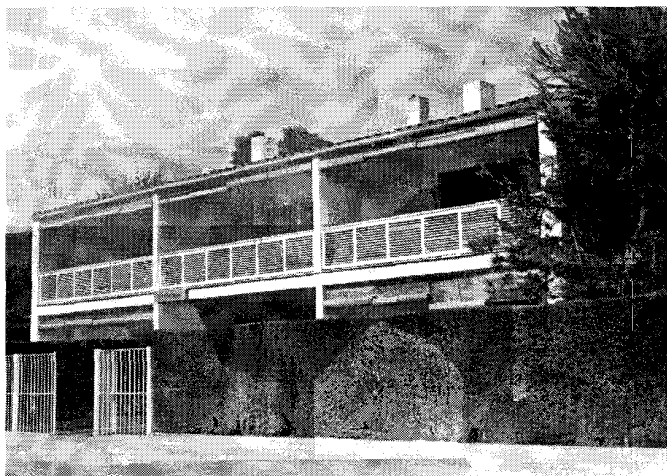
La bondad del clima mediterráneo favorece la salida al exterior y los apartamentos de Salou responden a esta necesidad, ya explorada en experiencias anteriores. En 1956 Manuel Valls proyecta un grupo de tres apartamentos en Sitges. Éstos, agrupados mediante tres crujeas constructivas, dejan en planta baja la central sin ocupar, creando un espacio que permite entrar a las viviendas resguardado y realizar actividades al exterior. Precede a los apartamentos Escursell en otros aspectos como la utilización de la persiana de librilla como barandilla o el retraso del estar respecto el plano de fachada, etc...

Tres años más tarde en Cabrera de Mar proyecta una vivienda unifamiliar sobre muros de carga paralelos; éstos en planta baja están sin ocupar, dejando espacios para parking, comedores de verano o porches.

Sin embargo el mar Mediterráneo cobija en sus costas otras influencias próximas a los apartamentos de Salou.



Casa Pinilla, Cabrera de Mar, 1959



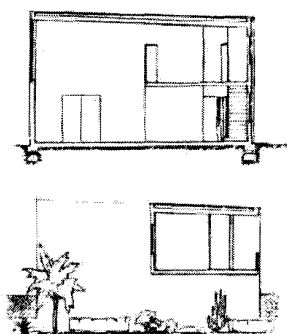
Apartamentos Carmen Lorca, Sitges, 1956

En el año 1961 Manuel Valls, en solitario, comienza a proyectar los apartamentos Escursell, ese mismo año *Cuadernos de arquitectura* publica unos apartamentos en Torredembarra, construidos por J. M. Sostres, miembro del grupo R, como M. Valls.

La imagen de los apartamentos de Sostres seguramente tuvo presencia a la hora de concretar la solución realizada en los apartamentos Escursell, que por otra parte, ya se intuía en los apartamentos Carmen Lorca, o en Cabrera.

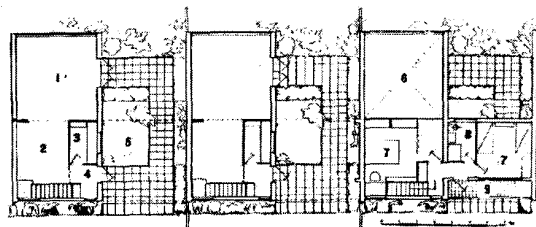
Però a la casa Agustí ja hi havia una posició intel·lectual molt definida: la història del moviment modern hi era ja interpretada críticament, la polèmica sobre l'organicisme s'hi expressava amb una claríssima pressa de posició.

Sostres fou qui introduí en el grup R (...) la història i la crítica del moviment modern.



J. Ll. Sert, estudios y viviendas para artistas en Menorca, 1930

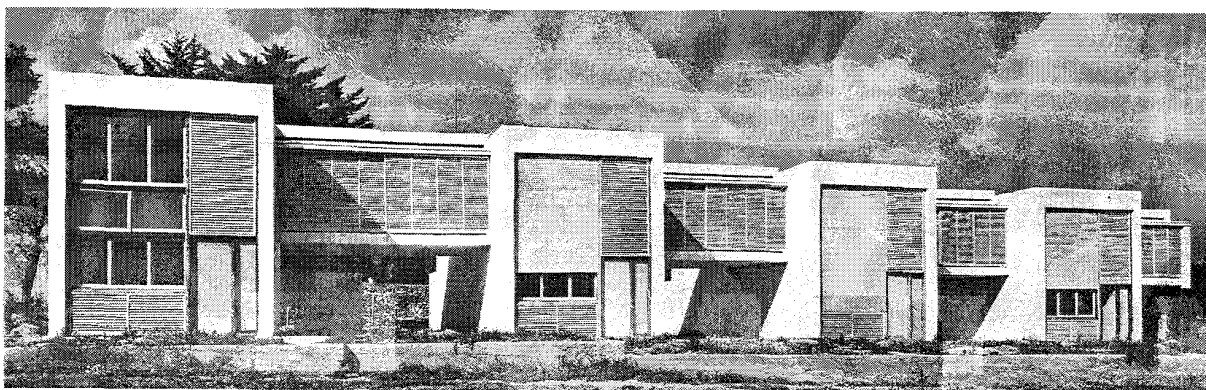
PLANTA BAJA	GROUND FLOOR	PLANTA PISO	FIRST FLOOR
1. Estudio	1. Studio	6. Hueso del dormitorio	6. Open space over studio
2. Comedor	2. Dining area	7. Dormitorios	7. Bedrooms
3. Cocina	3. Kitchen	8. Baño	8. Bathroom
4. Entrada	4. Entrance	9. Galeria	9. Gallery
5. Galeria cubierta	5. Roofed gallery		



Esta cita de Oriol Bohigas sobre la casa Agustí de Sostres es aplicable a los apartamentos de Torredembarra dada su contemporaneidad. Nos muestra una manera diferente de proyectar a la de Manuel Valls, quien desconfiaba en cierto punto de la nueva arquitectura.

La siguiente cita, también de Oriol Bohigas, señala un poco esa timidez de Valls ante la cercanía de la arquitectura moderna (texto en referencia al grupo R)

No ens feia bassarda —com potser n'hi feia a Pratmasó o a Valls— comprometre'ns en un arriscat exhibicionisme.



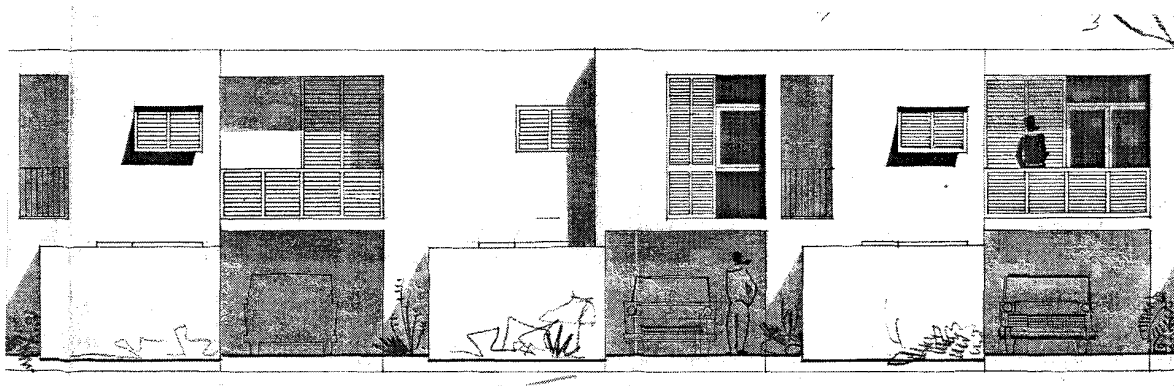
J. M. Sostres, apartamentos en Torredembarra, 1954

Veinticinco años antes que los apartamentos de Sostres, J. Ll. Sert, junto con el grupo G.A.T.E.P.A.C proyecta en 1930 unas viviendas para artistas en Menorca. Es un claro precedente de la obra de Sostres, ya que parte de una sección similar, que muestra el porche, no como el hueco entre una crujía desocupada (Escursell), si no más bien como un elemento independiente que une los apartamentos.

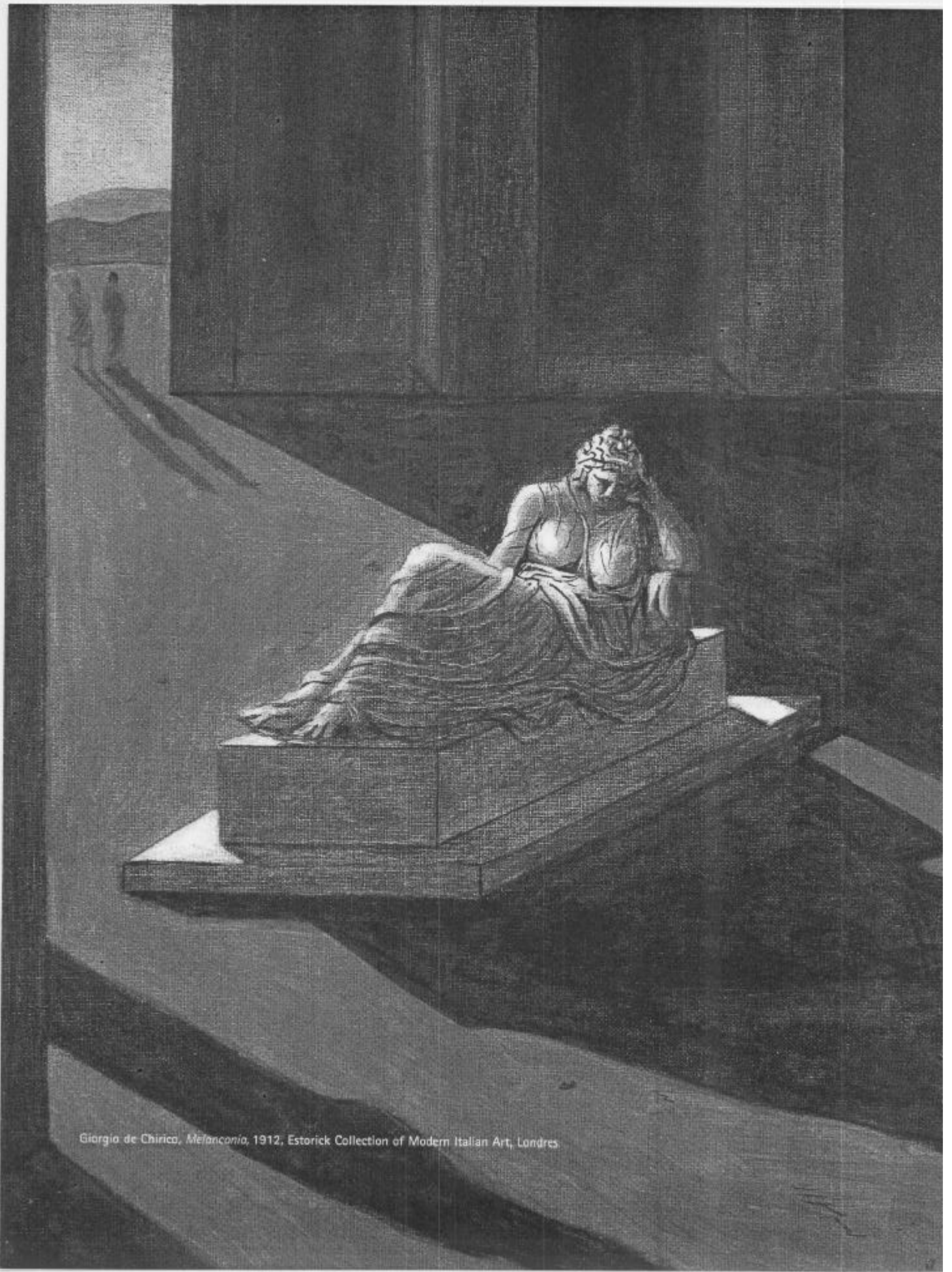
Es una arquitectura abiertamente moderna, que toma como referencia la casa «*Citrohan*» de Le Corbusier, ideada en 1921 y publicada en *Vers une architecture*. Ambas se conciben como casas para artistas, y se basan en una construcción de muros de carga

en una crujía abierta en su fachada mediante un gran ventanal. Éste engloba el espacio a doble altura correspondiente al estar, mientras que en la fachada contraria se arriman las áreas de servicio y dormitorios. Sert añade en su propuesta el «edificio porche» o «puente» para conectar la agrupación de las viviendas.

Muchos críticos han visto en la casa «*Citrohan*» una reinención del «*megaron*», una construcción popular propia de los mares de Grecia. Las influencias modernas nos han llevado de vuelta a la arquitectura popular griega, de donde partía la argumentación de este texto, encabezada por la acuarela de Manuel Valls titulada: *Illes del mar Jónic*.



Apartamentos Escursell, alzado oeste



Giorgio de Chirico, *Melanconia*, 1912, Estorick Collection of Modern Italian Art, Londres.